

24 | 4 = 23 - 2070 . 72-9 6
11

MANUEL SANCHO.

CRÓNICA

DE LA

CORONACIÓN

DE

ZORRILLA.



GRANADA.

Imp. á cargo de J. G. Garrido, Hospital de Sta. Ana, 12.
1889.

gracias al municipio de Barcelona por la visita que se había dignado hacer á nuestra ciudad, asegurando que las simpatías existentes entre las dos ciudades, se avivarian más y más con las pruebas de fraternal afecto que desde la llegada de la comisión se habían establecido.

El ilustre marqués de Olérdola, al agradecer tan benévolas frases, manifestó cuán admirados quedaban de la belleza de nuestro suelo y de la grandiosidad de nuestros monumentos, afirmando que Granada y Barcelona, hermanadas y unidas por vínculo de indestructible afecto y simpatía, gozarían de entonces en adelante en sus comunes glorias y llorarían juntas sus propias desdichas.

El señor Torá, manifestó la gran satisfacción que sentía al ver unidos con lazos tan fraternales á los dos municipios y añadió que si bien por naturaleza era catalán, consideraba á Granada como su patria adoptiva, puesto que la fortuna le había favorecido formando parte de este ilustre Claustro Universitario. Dijo también que el gran Certámen universal celebrado en Barcelona, había borrado los límites de las provincias, acallando rivalidades y antagonismos, y había sido ocasión para que en España solo hubiera españoles.

El Señor Vallés, manifestó su gratísima satisfacción de ver unidas tan cordialmente á Cataluña, hija del trabajo, con Granada, la bella ciudad de la historia y de las tradiciones.

Corrientes de franca amistad se establecieron desde luego entre los individuos de ambas comisiones, acordándose manifestar al alcalde de Granada, el sentimiento con que habían visto la imposibilidad en que se hallaba de asistir á aquella fiesta de familia, por ineludibles deberes de su cargo.

Después visitaron la torre de la Cautiva y el Generalife, admirando el hermoso y extenso panorama que desde ambos puntos se percibe.

LA COLONIA CATALANA.—Con motivo de la estancia en

esta ciudad de la Comisión de Barcelona, los catalanes y oriundos de Cataluña residentes en Granada obsequiaronla el día 18 de Junio con un almuerzo en el *Gran Hotel Washington Irving*.

A más del alcalde Sr. Marqués de Olérdola y de sus compañeros de municipio asistieron los señores: España Lledó, Sabater (Don Ramón y Don José), Tuset, Monserrat, Ribot (Don Manuel y Don Estéban), Ledrú, Morieges, Ruiz Conejo, Duran, Castanys, Cañadas (Don Ramón), Paulí, Echevarría, Solé, Miralles, Vila, Torá, Masó, Ramirez Orozco, Santaló, Oliveras, Puigcarbó, Alzubide, Bessieres y Pujol en representación de los catalanes y oriundos del Principado residentes en Granada; Rodríguez Méndez, catedrático de la Universidad de Barcelona; Rubio Pérez, Moreno (Don Eduardo) y Moreno Pérez (Don Juan), en nombre de la *Cámara Oficial de Comercio* de Granada; Vallés, presidente del *Centro Industrial* de Cataluña; Tomás y Estruch y Llosa, representantes del Liceo de Barcelona; Baixeras (Don Angel), arquitecto autor del proyecto de ensanche de la capital del Principado; Barrecheguren y Castillo (Don Cayetano), en nombre de *El Popular* y *El Defensor de Granada*, respectivamente; Gallard, cronista de la prensa asociada de Barcelona; Folques, Aymar y Porozzini, arquitecto, secretario y cronista, respectivamente, del ayuntamiento de Barcelona y el ex-ministro de Ultramar y distinguido vate del Principado Don Víctor Balaguer.

La mesa, adornada con profusión de claveles ofrecía encantador aspecto y en ella tomó asiento en el sitio de preferencia el alcalde de Barcelona, teniendo á su derecha á Don Arsenio Ramirez de Orozco, presidente de la comisión catalana, y á su izquierda á Don Eduardo Moreno; sentóse á su frente el eximio bardo catalán Excelentísimo Señor Don Víctor Balaguer, con los señores Don José Es-

paña Lledó y Don Benito Torá, catedráticos de esta Universidad Literaria.

El local donde el banquete se verificó había sido decorado por el horticultor Mr. Giraud, con el gusto más exquisito. Paredes y techo se hallaban materialmente cubiertos con hermosísimo tapiz de laureles y flores, que saturaban el ambiente de exquisitos perfumes; en el frente del comedor se destacaban entre un grupo de soberbias palmeras, los escudos de Barcelona y Granada hechos con siemprevivas y extrañas flores del Cabo de Buena Esperanza, y en los testeros laterales, entre orlas de laurel, los de las otras tres provincias catalanas sobre grupos de banderitas de raso con los colores nacionales y el siguiente lema: *Los catalanes y oriundos de Cataluña al Ayuntamiento de Barcelona.*

Servido el *Champagne* el presidente interino de esta Audiencia Territorial Don Arsenio Ramirez Orozco inició los brindis. Comenzó tributando un entusiasta elogio á esta ciudad, á quien dijo deber generosa hospitalidad y después describió las bellezas que encierra y reseñó las grandezas que la enaltecen. Dijo que los catalanes residentes en Granada no podían dejar de rendir un tributo de cariño á Barcelona y á su ilustre alcalde cuyo nombre va unido á la ciudad de tal modo que es imposible hablar de esta sin que á los labios acuda el nombre respetable del insigne marqués de Olérdola. Recordó la Exposición Universal, cuya gloria corresponde por entero al Sr. Rius y Taulet y brindó por Barcelona, por su ilustre alcalde, por sus literatos y por los de Granada y prensa de ambas ciudades.

Don Víctor Balaguér, muy conmovido, hizo uso de la palabra dando las gracias á la Comisión que le había invitado y prodigando después entusiastas elogios á Granada, dijo que Cataluña al socorrerla generosamente cuando los terremotos y al acudir con todos sus atributos para presen-

ciar las fiestas de Zorrilla, no hacía sino pagar la deuda de gratitud al más heróico de sus hijos, al inmortal Álvarez de Castro, el defensor de Gerona contra Napoleón I. En párrafos muy elocuentes trató de la epopeya de la reconquista española y de la honra que cabe á Granada, en cuyo recinto se ultimó la titánica empresa, y terminó brindando por Barcelona, por esta Ciudad y por su *Cámara Oficial de Comercio*. Por insistente deseo de los concurrentes vióse el Sr. Balaguer precisado á dar lectura á una inspirada composición dedicada á la Virgen de Monserrat, que fué acogida con nutridos aplausos.

Brindaron también los Sres. Tomás y Estruch, Cañadas, Torá, Maurell, Barrecheguren, Moreno (Don Eduardo), Castillo (Don Cayetano), Vallés y con dos hermosos discursos los sabios profesores de las Universidades de Barcelona y Granada, respectivamente, Don Rafael Rodríguez Méndez y Don José España Lledó.

El digno alcalde de la capital del Principado se levantó á reasumir los brindis, y una nutrida salva de aplausos con vivas á Cataluña y Granada, le impidió hacerlo durante algunos momentos. Extinguidos los últimos ecos de este homenaje de cariño, el ilustre primer marqués de Olérdola comenzó por expresar sus sentimientos de gratitud á los granadinos que dispensaban á los catalanes tan cariñosa acogida y dijo que solo por el amor á la fraternidad podrá recobrar España su pasada grandeza. En período elocuente y apasionado, elogió las bellezas de Granada que llamaba á Barcelona para glorificar al génio de aquellas fiestas, las cuales, por lo que significaban, eran las fiestas de la Nación entera, y dijo que Barcelona no tenía más aspiración que demostrar á la ciudad del Dauro que las glorias de Granada eran las suyas, como eran siempre suyos sus pesares. Habló de la Exposición Universal de Barcelona, haciendo una breve historia

de este Certámen, y narró los obstáculos que surgieron para su realización; dijo que si el ayuntamiento de su presidencia tanto empeño demostró en hacerla, fué porque juzgaba que en su realización estribaba la honra de Barcelona, que es la honra de España. «Para salvar estos obstáculos—continuó—, yo busqué amparo en la fé, en esa fé por la que se ganó Granada y que ha sido siempre el grande y poderoso motor de todas las humanas empresas. Brindo, pues, por Granada, por su ayuntamiento, por los catalanes que residen en Granada y por cuantos están esparcidos por todo el mundo, por el insigne vate Zorrilla, el más nacional de nuestros poetas, por la *Cámara de Comercio* de Granada, por *El Defensor*, *El Popular* y demás periódicos locales, por España, y porque junto á los muros de esta ciudad, donde la unidad de la patria se realizó, se llevé á cabo la unión fraternal de todas las provincias españolas.»

Al terminar su elocuente brindis el señor Rius y Taulet, los concurrentes prorrumpieron en estrepitosos aplausos, terminándose el acto con entusiastas y repetidos vivas á Barcelona y Granada.

Los concurrentes acompañaron hasta su domicilio á los representantes del ayuntamiento catalán.

Las banderitas de raso, que constituían uno de los más bellos adornos del comedor, pasaron á poder de los concurrentes como recuerdo, imitando á D. Víctor Balaguer, á quien se le ocurrió la idea de conservar una de aquellas en el *Museo Balaguer*, que fundó en Villanueva y Geltrú.

EN HONOR DE DON LEONARDO ORTEGA.—La colonia acitana obsequió en el mismo día 18 con un banquete en la Alhambra al Sr. Don Leonardo Ortega, jefe de los republicanos progresistas de la ciudad de Guadix.

LOS REPUBLICANOS HISTÓRICOS.—*El Defensor de Granada*, describió así el banquete de estos políticos, que tuvo efecto

EN HONOR DEL CÓNsul GENERAL DE VENEZUELA.—De esta fiesta con fecha 3 de Julio dí cuenta al popular periódico de Madrid *El Resumen* en la carta siguiente: «Sr. Director de *El Resumen*.—Ya le consta que Don Carlos B. Figueredo, cónsul general en España de la República de Venezuela y que vino á esta ciudad para presenciar la coronación de Zorrilla, obsequió noches pasadas á lo más selecto de la sociedad granadina con un baile, de los que titula *grandes* Kasabal, en el elegante *chalet* que EL LICEO ha levantado en el pasco del Salón con motivo de las fiestas. Los favorecidos con sus invitaciones han querido corresponder al obsequio con una fiesta taurina que tuvo efecto ayer tarde y que resultó muy divertida. La *cuadrilla* se componía del personal siguiente: espadas, el conde de Catre y Vicente Ciria, hijo del difunto general de este apellido; banderilleros: Joaquín Guerrero Eguílaz, el conde de Liria y Paco Herrera, hijo de los condes de Selva-Florida y picadores: Paco Carretero, distinguido oficial de la biblioteca de esta Universidad, y el rico propietario Juanito Tuset. De la puerta del toril se encargó el duque de Gor, y de conducir las mulas Ricardo Rodríguez y Pedro Nestares, hijo de la marquesa viuda de Diezma.

Cuando penetré en la plaza de toros los tendidos 1 y 7 eran un plantel de mujeres hermosas. Sobre la puerta que separa á aquellos, se había improvisado una elegante tribuna para la presidencia que ocupaba la señora de Figueredo teniendo á sus lados á la señorita de Mashton, hija del cónsul norte-americano en Málaga; á Soledad Benavides; á Amalia Nestares, hija menor de la marquesa viuda de Diezma y á Margarita Vasco, que lo es del Teniente de Hermano Mayor de los Caballeros Maestranes de Ronda. El marqués de Dilar, organizador de la fiesta, hacía los oficios envidiables de gentil-hombre de aquellas reinas de la hermosura.

A las cuatro y media sacó el blanco pañuelo la presidenta y apareció la *cuadrilla*, que fué recibida con los acordes de la música del Hospicio y los aplausos de toda la concurrencia. Lidiáronse cuatro novillos y se distinguieron: hiriendo, el conde de Catre; pareando, Paco Herrera y el conde de Liria, y en la suerte de varas Carretero. Las presidentas arrojaron sobre todos los *toreros* gran número de cartuchos de dulces, tabacos y *bouquets*, y á los espadas regaló la señora de Figueredo dos elegantísimas moñas.

Al morir el segundo novillo se concedió un descanso, durante el cual se obsequió á la concurrencia con helados, dulces, pastas y la clásica *sangría*, y aprovechando estos momentos pasé revista de señoras y señores para aprendérmelos de memoria y decirlos á usted; pero es el caso que ahora nó me acuerdo de muchos nombres, en contra de mi deseo, y por tanto, las omisiones no pueden reputarse pecados, por la falta de voluntad en cometerlos.

Recuerdo entre las damas á la señora de Gómez Bello con su hermana; á la marquesa de Campo-Hermoso con sus hijas: á la señora y señoritas de Trevijano; á las de Ayo-la, Abril, Valverde, Mateos, Valera, la Rosa, Blanes, Pareja, Martino, Sevilla, Guevara, Tripaldi, Seco de Lucena, Damas, Dávila y Fernández de Liencres; á la marquesa de la Isla; á las señoritas de Huelín, Barrot, Golfín, Moreno Pérez y Góngora; á la condesa de las Infantas con su hermana María Luisa; á la marquesa de Torre-alta; á las señoras de Messia, Rosales, Sancho (D. Eduardo), Gamir Colón y Pérez de Herrasti; á la marquesa de Diezma con sus hermanas Angela, Marina y Ramona; á la condesa de Antillón con sus hijas y la de los marqueses de Péjas; á las señoritas de Somoza, Rubio, Durán (D. Joaquín y D. José), y Lopez de Sagredo; á la marquesa viuda de Diezma con sus hijas y su sobrina la señorita de Pedrinaci: á las señoritas de Al-

varez-Ossorio, Martel y Fantoni; á las señoras de Garay y Villena, y á la marquesa de Cavacelices con sus hijas.

Del sexo feo tengo presentes á los señores marqués de Villapanés, gobernador civil, duque de Gor, Martino, conde de Antillón, general Lasso, Fernández Mir, Liencres, Zárate, Ruiz-Morón, duque de Rivas, Sancho (D. Eduardo), Contreras, general Ribera, Villena, Fonseca, Nin de Cardona, marqués de la Isla, Guevara, Pérez de Hérrasti, Vidaurreta, coronel Bonel, Leon, marqués de Iniza, Alvarez Moya, Rubio (D. Pedro), Gamir Colón, alcalde de Guadix, Gayangos, conde de las Infantas, Soriano, Bermudez de Castro, Gneco, Campos Cervetto, Seco de Lucena, Jimenez Negro, Gómez Bello, Sagredo, marqués de Diezma, Núñez de Prado, Sotés, Reillo, Sugero, Vasco, Romero Paz, marqués de Dílar, Garay, coronel Martel, marqués de Campo-Hermoso, Blanes, marqués de Péjas (hijo), Jurado de Parra, Sellés y marqués del Cadimo.

A las seis terminó la corrida, y acto seguido se presentó en el redondel una comparsa de gitanos y gitanas, que, acompañados por una guitarra, se cantaron y bailaron por todo lo alto, terminando la fiesta á las siete. El desfile fué brillantísimo.»

